



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/REX/1026/Rev.1
27 de mayo de 1980

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

EL SALVADOR: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1979

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Las tendencias de la oferta y demanda globales	5
b) El crecimiento de los principales sectores	9
c) La evolución del empleo y desempleo	20
3. El sector externo	21
a) El comercio de bienes	22
b) El comercio de servicios y los pagos a factores	29
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	30
4. Los precios y las remuneraciones	32
a) Los precios	32
b) Las remuneraciones	35
5. Políticas monetaria y fiscal	37
a) La política monetaria	37
b) La política fiscal	41

INDICE DE CUADROS

Cuadro

1	Principales índices económicos, 1974 a 1979	3
2	Oferta y demanda globales, 1976 a 1979	7
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores, 1976 a 1979	10
4	Indicadores de la producción agropecuaria, 1976 a 1979	12
5	Indicadores de la producción manufacturera, 1976 a 1979	15
6	Indicadores de la construcción, 1976 a 1979	18
7	Exportaciones de bienes <u>fob</u> , 1976 a 1979	23
8	Importaciones de bienes <u>cif</u> , 1976 a 1979	26
9	Principales indicadores del comercio exterior, 1974 a 1979	28
10	Balance de pagos, 1974 a 1979	31

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
II	Indicadores del endeudamiento externo, 1974 a 1979	33
12	Evolución de los precios internos, 1974 a 1979	34
13	Evolución de las remuneraciones, 1976 a 1979	36
14	Balance Monetario, 1976 a 1979	39
15	Ingresos y gastos del Gobierno Central, 1976 a 1979	42

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Los resultados económicos del año en El Salvador estuvieron fuertemente influidos por factores heredados de la coyuntura de 1978 y por los acontecimientos sociopolíticos que agitaron al país durante la mayor parte de 1979 e interfirieron significativamente en el ritmo de la actividad productiva.

Durante el período 1973-1978, la economía salvadoreña evolucionó a una tasa de crecimiento relativamente satisfactoria, aunque en el último de esos años principió a dar muestras de desaceleración, pese a los logros en el sector agropecuario. Uno de los elementos que en alguna medida determinó la situación en 1978, fue la decisión de las autoridades encargadas de la comercialización del café, ante una baja en los precios internacionales del grano, de suspender las ventas al exterior, reiniciándolas parcialmente a fines de 1978, en espera de una recuperación del mercado.

Como consecuencia de lo anterior, a comienzos de 1979 El Salvador contaba con un volumen considerable de existencias de café, que significaba una potencial inyección de divisas para la economía. A ello se agregaban previsiones favorables para la nueva cosecha agrícola y la continuada expansión del sector industrial y de la construcción. Ante esas perspectivas, se esperaba que el crecimiento económico alcanzara una tasa satisfactoria y se recuperara así el ritmo perdido en 1978.

Sin embargo, una serie de factores, de origen económico y extra-económico afectaron la actividad productiva, al extremo que la información preliminar indica que los resultados fueron de signo adverso en grado sin precedente en toda la época de la posguerra. Entre esos factores, cabe destacar el progresivo enfrentamiento de los sectores obrero-patronales y un creciente grado de insatisfacción del campesinado ante una gradual pérdida de ingreso real --provocado por tensiones inflacionarias y rezagos en los ajustes salariales-- todo dentro de un marco cada vez más crítico de tensión política. Dicha inestabilidad tuvo diversas formas, incluyendo un elevado número de pérdidas en vidas humanas, la destrucción de algunas instalaciones y cultivos, paros laborales, y manifestaciones colectivas de descontento. En el plano político, condujeron a dos

cambios de gobierno --la sustitución de la autoridad constitucional por una junta de gobierno en octubre, y un cambio en la integración de dicha junta a inicios de 1980--; en el plano económico llevaron a una severa contracción de la inversión privada, a una virtual paralización de todas las actividades directamente productivas, una considerable fuga de divisas, y un quiebre en la conducción de la política durante el último trimestre del año en relación con los meses precedentes.

Por la conjugación de los factores descritos, la mayoría de las variables de la oferta y la demanda globales muestran un panorama altamente depresivo, tanto en la producción como en el consumo y la inversión, que se tradujo en una reducción del producto per cápita de casi 5%. (Véase el cuadro 1.)

No obstante, algunos factores positivos contribuyeron a definir los resultados finales y si bien sus efectos estuvieron lejos de neutralizar las tendencias depresivas, lograron moderar en parte los resultados adversos. En primer lugar, por segundo año consecutivo --y como hecho extraordinario-- las condiciones climáticas fueron propicias para levantar una cosecha satisfactoria, lo cual contribuyó a atenuar el alza en los precios de alimentos y generó un elevado volumen de productos exportables.

En segundo lugar, aunque a tasas más moderadas, el gasto público continuó expandiéndose --gracias al incremento en los ingresos tributarios, especialmente de los que gravitaron sobre el comercio exterior-- hasta constituirse en una de las pocas fuentes de dinamismo del año, que sin embargo no pudo modificar las tendencias contraccionistas, porque su participación en la demanda global es reducida.

En tercer término, la evolución del sector exportador no fue del todo desfavorable debido a: que los precios internacionales de algunos productos de exportación se elevaron; que el país contaba, según se apuntó, con existencias considerables de café, y a la buena cosecha que se logró. La combinación de esos elementos determinó que el valor de las exportaciones creciera a una tasa satisfactoria --aunque en relación con el año anterior, de exportaciones reducidas debido precisamente a la retención del café-- que contrasta con el cuadro general de la economía y que generó un aumento en su poder de compra, no obstante el

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	1 727	1 823	1 880	1 992	2 072	2 040
Población (millones de habitantes)	4.0	4.1	4.3	4.4	4.5	4.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	429	440	444	457	461	440
<u>Tasas de crecimiento b/</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto a costo de factores	6.4	5.6	3.1	5.8	4.0	-1.5
Producto interno bruto por habitante	3.5	2.6	1.0	2.8	0.9	-4.6
Ingreso bruto ^{c/}	1.7	3.1	15.2	19.7	-4.3	-1.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-15.3	-7.7	48.6	56.1	-25.8	-5.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.1	15.7	37.1	34.9	10.4	30.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	46.5	6.3	22.8	27.8	13.4	4.1
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8
Variación media anual	16.9	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9
Dinero (medio circulante)	19.4	16.4	41.4	7.8	9.9	21.6
Sueldos y salarios ^{d/}						
Nominales	8.1	9.4	9.6
Reales	-3.2	-3.4	-5.4
Ingresos corrientes del gobierno	20.9	19.3	40.2	45.8	-13.1	18.4
Gastos totales del gobierno	18.0	19.5	33.9	17.5	12.2	12.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{e/}	-17.4	-11.9	-7.7	14.5	-11.3	-7.0
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-131	-91	-23	20	-242	2
Saldo de la cuenta corriente	-135	-95	-10	8	-238	-
Variación de las reservas internacionales netas	29	48	75	-	72	-270
Deuda externa pública desembolsada	176	242	280	280	339	394

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas

c/ Producto Interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio

d/ Sobre la base de los afiliados al Instituto Salvadoreño del Seguro Social

e/ Porcentaje

nuevo deterioro en la relación de precios del intercambio que por su parte provocó una reducción del ingreso bruto --5.9%-- superior a la ocurrida en el producto. Con todo, debido al considerable saldo negativo de la cuenta de capital del sector privado, el resultado final de las transacciones externas fue particularmente adverso, puesto que una importante pérdida de las reservas internacionales colocó al país en posición delicada en cuanto a su liquidez internacional y, por lo tanto, no se percibieron internamente los estímulos de aquel dinamismo en las exportaciones.

Las presiones inflacionarias continuaron presentes en la economía salvadoreña con una tendencia al rápido ascenso durante todo el año, principalmente por el aumento en los precios de las importaciones, en especial de las de energéticos. Este hecho tuvo un efecto muy generalizado en los costos de producción, pese a los importantes esfuerzos de los últimos años por reducir al mínimo la generación de energía con fuentes térmicas. A lo anterior se agregó una serie de alzas temporales en los precios de algunos productos por las irregularidades con que funcionaron los mercados, que condujo a problemas temporales de abastecimiento y a actitudes especulativas en torno a determinados productos.

Debido a la paralización transitoria de ciertas actividades productivas, pero con tendencia hacia un agravamiento a finales del año, y al cierre de numerosas empresas --entre ellas un número importante de industrias maquiladoras-- empeoró la situación del empleo y se deterioró nuevamente el ingreso familiar, pese a los reajustes salariales acordados hacia finales de año, cuyas repercusiones se registrarán en 1980.

Finalmente, un sustancial incremento de la preferencia por la liquidez del sector privado, unido a la ya mencionada salida de capitales, condujo a una contracción en los depósitos bancarios y, en consecuencia, a una reducción de la influencia del multiplicador bancario y a la falta de liquidez del sistema de intermediación --que no pudo neutralizarse totalmente con la política crediticia de la banca central--, que le impidió apoyar el aparato productivo. Adicionalmente, las tradicionales fuentes de financiamiento externo de corto plazo con que contaba el sector empresarial se estrecharon, con lo que se agudizaron los problemas de abastecimiento de materias primas.

En síntesis, durante 1979 la economía salvadoreña sufrió una importante recesión, originada principalmente en factores no económicos que se combinó con un recrudecimiento de las presiones inflacionarias, un agravamiento de los niveles de desocupación, un deterioro del ingreso de un amplio sector de la población y una crisis financiera; todo lo cual se proyecta en una situación aún más crítica para el futuro inmediato.

Efectivamente, si bien la presente nota se centra en el examen de la coyuntura económica de 1979, debe señalarse que la crisis se ha ahondado en los primeros meses de 1980, en forma paralela a un agravamiento de las tensiones políticas. Por otra parte, la Junta de Gobierno ha adoptado algunas decisiones de política económica --especialmente en la agricultura, el sistema bancario y la comercialización externa de productos básicos-- que tendrán repercusiones en las estructuras económicas salvadoreñas en el futuro inmediato.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

La situación anormal en la que se desarrolló la economía salvadoreña durante 1979 obliga a tomar en cuenta las tendencias que se fueron perfilando a lo largo del período, además de los resultados globales. Desde finales del año anterior el sistema económico empezó a dar síntomas de debilidad por un estancamiento de la demanda y por el retraimiento de la formación de capital privado. Por ello, durante el primer semestre se principió a percibir cierta desaceleración, pero dentro de un ritmo de actividad productiva que permitía esperar cifras de signo positivo en comparación con 1978; sin embargo, a las debilidades seculares de la economía se fueron sumando gradualmente los efectos de las cada vez más frecuentes, prolongadas y generalizadas paralizaciones en numerosas actividades que acentuaron las tendencias depresivas hacia inicios del segundo semestre

del año y se transformaron en las mayores limitaciones durante el último trimestre. El resultado final fue una contracción de 3.0% en la oferta global de bienes y servicios, lo que representó una drástica caída en términos per cápita.

El producto interno bruto --a precios de mercado y en términos constantes-- se colocó 1.5% por abajo del nivel alcanzado en 1978, fenómeno sin precedente, al menos durante los últimos treinta años, sobre todo al compararlo con las satisfactorias tasas de crecimiento del resto de la década. Este hecho resulta aún más adverso si se toma en cuenta que se trata de un país de rápido crecimiento demográfico y que, por lo tanto, la cifra aludida representa una contracción cercana al 5% por habitante.

Las importaciones de bienes y servicios, se contrajeron todavía más (7%), reflejando, por un lado, la reducción de la actividad productiva, el debilitamiento del consumo y la contracción de la inversión, y por otro, las restricciones para la obtención de financiamiento externo. De todas maneras, se mantuvo un coeficiente de importación elevado (36%), reflejo de la tendencia hacia una creciente apertura de la economía salvadoreña durante todo el decenio. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, la mayoría de los componentes mostraron las tendencias depresivas antes mencionadas, pero la inversión privada presentó el comportamiento más negativo. El volumen de la formación bruta en capital fijo proveniente del sector privado descendió en 12% respecto del nivel del año anterior, y su valor absoluto excedió ligeramente al de 1977.

La inversión privada mostró una tendencia descendente durante todo el año --más pronunciada durante el último trimestre-- no sólo debido a la turbulencia política, sino también como resultado de una serie de factores que se habían venido gestando en los últimos años, especialmente un debilitamiento de la demanda interna; cierto agotamiento de las líneas tradicionales de sustitución de importaciones, unido a las dificultades que enfrentaba el Mercado Común Centroamericano.

Tales elementos provocaron un retraimiento gradual del sector inversionista que llegó a transformarse en un verdadero proceso de descapitalización cuando lo que principió como incertidumbre se convirtió

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual ^{a/}		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1976	1977	1978	1979 ^{b/}	1970	1979 ^{b/}	1977	1978	1979 ^{b/}
<u>Oferta global</u>	4 515	5 033	5 292	5 132	124.5	135.7	11.5	5.1	-3.0
Producto interno bruto ^{c/}	3 489	3 693	3 841	3 783	100.0	100.0	5.9	4.0	-1.5
Importaciones de bienes y servicios	1 026	1 340	1 451	1 349	24.5	35.7	30.6	8.3	-7.0
<u>Demanda global</u>	4 515	5 033	5 292	5 132	124.5	135.7	11.5	5.1	-3.0
Demanda interna	3 684	4 300	4 446	4 091	99.7	108.2	16.7	3.4	-8.0
Inversión bruta interna	630	914	941	725	13.3	19.2	45.1	2.9	-22.9
Inversión bruta fija	633	807	898	834	12.0	22.0	27.5	11.3	-7.1
Pública	205	281	261	292	2.8	7.7	37.1	-1.0	3.8
Privada	428	526	617	542	9.2	14.3	22.9	17.4	-12.0
Variación de existencias	-3	107	43	-109	1.3	-2.8
Consumo total	3 054	3 386	3 505	3 366	86.4	89.0	10.9	3.5	-4.0
Gobierno general	412	432	474	493	10.7	13.0	5.0	9.6	4.1
Privado	2 642	2 954	3 031	2 873	75.7	76.0	11.8	2.6	-5.2
Exportaciones de bienes y servicios	831	733	846	1 041	24.8	27.5	-11.7	15.5	23.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^{b/} Cifras preliminares.

^{c/} A precios de mercado.

en un temor generalizado del sector empresarial sobre el futuro económico, ante la amenaza que representaba el alto grado de conmoción política tanto en el interior del país como en el resto de Centroamérica. En efecto, a raíz de la agudización de la crisis política --a inicios del segundo semestre-- se cancelaron gran parte de los proyectos de inversión, la construcción privada prácticamente se paralizó e incluso varias industrias de maquila emigraron hacia otros países.

De esta forma, se estima que las consecuencias de los sucesos económicos de 1979 sobre la capacidad productiva nacional fueron más allá de la drástica caída en la inversión privada, puesto que incluso se cerraron definitivamente varias empresas nacionales y extranjeras tanto por razones de descapitalización como por daños materiales, circunstancias que no se registran en los resultados globales. Congruente con esta tendencia de descapitalización, el sector privado redujo en un volumen apreciable las existencias de productos exportables (café) y materias primas, lo cual sólo fue parcialmente compensado con un incremento en las de granos básicos y en las de otros productos, provenientes de cosechas relativamente favorables.

El consumo privado también sufrió un notable descenso (5.2%), como consecuencia del sistemático debilitamiento del ingreso real --provocado por el recrudecimiento de la inflación a ritmos superiores a los escasos ajustes salariales-- combinado con un aumento en la desocupación. A ello se agregó una drástica reducción en la propensión al consumo de los grupos de ingresos altos, quienes ante la incertidumbre política alteraron sus prioridades de compra prefiriendo mantener un elevado grado de liquidez, sobre todo en el exterior. Finalmente, aunque en general el mercado para consumo interno funcionó con relativa fluidez, no estuvo del todo exento de cierta irregularidad en el abastecimiento de ciertos productos, debido al acaparamiento de carácter especulativo, como por ejemplo azúcar, carne, sal, aceites y productos avícolas, aunque esto último ocurrió durante períodos cortos.

El gasto público tuvo un efecto compensador, puesto que fue una de las pocas variables de la demanda que crecieron, aunque a tasas más moderadas que en años recientes. De no haber sido por el volumen del gasto público, las repercusiones económicas de la crisis hubieran sido aun más graves.

El consumo del gobierno superó en 4.4% el alto nivel alcanzado en 1978. Aun cuando no se dispone de datos precisos sobre el destino de dichas erogaciones, se estima que aumentaron más rápidamente los gastos en administración pública y defensa --en consonancia con los problemas que fue necesario enfrentar-- en tanto que el crecimiento de los dirigidos a la ampliación de los servicios sociales fue menor.

La inversión pública se expandió en 3.8%, recuperándose de la caída experimentada en el año anterior, y aun excedió las altas erogaciones que por este concepto realizó el gobierno de 1977 cuando creció en 37%. Si bien todavía es reducida la participación del sector público en el esfuerzo de capitalización, registró un dinámico crecimiento en el transcurso de la década, al incrementarse el peso relativo de esta variable en el producto interno bruto de 2.8% en 1970 a 7.7% en 1979.

Finalmente, las exportaciones de bienes y servicios se expandieron notablemente (23.1%) en contraste con el marco depresivo del resto de las variables. Ello fue resultado de un desfase en las ventas de café, remanentes de la cosecha del año anterior, y de una satisfactoria cosecha en 1979-1980. El valor de las exportaciones de bienes, excluyendo ese rubro, sólo aumentó en 10% y su volumen en un 4%. Por lo tanto, el crecimiento en las ventas externas no se tradujo en estímulos de intensidad consonante sobre el aparato productivo, máxime que buena parte de las divisas generadas por ellas fueron absorbidas por la fuga de capitales registrada durante el año. Por otra parte, los ingresos por turismo, dentro de la exportación de servicios, se redujeron a menos de la mitad del valor alcanzado en 1970, lo cual a su vez contrajo la actividad interna vinculada con dicho rubro.

b) El crecimiento de los principales sectores

De conformidad con las circunstancias antes descritas, la mayoría de los sectores productivos experimentaron un descenso, y los que mantuvieron tendencias positivas, una desaceleración significativa respecto de los niveles en que se desarrollaron el año anterior. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual ^{a/}		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1976	1977	1978	1979 ^{b/}	1970	1979	1977	1978	1979 ^{b/}
Agricultura	841	871	956	976	30.6	28.1	3.6	10.2	2.1
Minería	4	4	3	3	0.2	0.1	-7.5	-11.5	3.1
Industria manufacturera	599	633	610	576	17.6	16.6	5.5	-3.3	-5.5
Construcción	132	178	191	172	3.0	4.9	35.5	7.4	-9.9
<u>Subtotal de bienes</u>	<u>1 576</u>	<u>1 686</u>	<u>1 760</u>	<u>1 727</u>	<u>51.4</u>	<u>49.7</u>	<u>7.0</u>	<u>4.4</u>	<u>-1.9</u>
Electricidad, gas y agua	67	76	83	88	1.6	2.5	12.7	10.0	6.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	193	207	215	213	5.3	6.2	7.4	4.2	-0.8
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>260</u>	<u>283</u>	<u>298</u>	<u>301</u>	<u>7.0</u>	<u>8.7</u>	<u>18.8</u>	<u>5.3</u>	<u>1.0</u>
Comercio y finanzas	673	706	721	689	20.3	19.6	4.9	2.3	-4.4
Propiedad de vivienda	120	124	128	131	4.0	3.8	3.5	3.5	2.8
Administración pública y defensa	300	315	339	354	8.4	10.2	5.1	7.9	4.5
Otros servicios	268	272	279	270	8.9	7.8	1.5	3.0	-3.2
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>1 361</u>	<u>1 417</u>	<u>1 467</u>	<u>1 444</u>	<u>41.6</u>	<u>41.6</u>	<u>4.1</u>	<u>3.5</u>	<u>-1.6</u>
<u>Producto interno bruto</u>	<u>3 197</u>	<u>3 386</u>	<u>3 525</u>	<u>3 472</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.8</u>	<u>4.0</u>	<u>-1.5</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

i) El sector agropecuario. Por segundo año consecutivo --fenómeno no común en el sistema ecológico salvadoreño-- las condiciones climáticas fueron favorables para el ciclo agrícola, con excepción de algunas lluvias tardías cuyos efectos negativos no fueron de consideración. La cosecha fue pues relativamente satisfactoria y si bien excedió sólo en 3.7% a la de 1978, no debe perderse de vista que, en general, superó el apreciable volumen de producción del año anterior. Por otra parte, al calificar el crecimiento de este sector es necesario tomar en cuenta las rigideces estructurales muy particulares de El Salvador, especialmente en cuanto a la disponibilidad y distribución del factor tierra.

La actividad agrícola evolucionó a un ritmo levemente superior al de la población; sin embargo, debido a una baja en la producción pecuaria (4%) sólo significó una tasa global de 2%. (Vease el cuadro 4.)

La producción de granos básicos (maíz, frijol, arroz oro y maicillo) se incrementó en 2.3%, después de un crecimiento espectacular de 28% en la cosecha anterior. Por lo tanto, la demanda interna de estos productos se abasteció en forma adecuada y si bien la expansión fue insuficiente para cubrir el incremento demográfico, se dispuso de un importante volumen de existencias constituidas en el año precedente, además de haber descendido la demanda industrial para elaboración de alimento animal.

Entre los productos agrícolas más importantes para la economía, destaca el café que durante 1979 volvió a registrar un considerable aumento (5.9%) en el volumen cosechado. Ello se debió a los intensos trabajos de años pasados en materia de manejo y atención del cultivo, lo cual contribuyó a incrementar perceptiblemente los rendimientos, en respuesta a las excelentes condiciones que, tres años atrás, habían prevalecido en los mercados internacionales.

Los resultados propiamente agrícolas hubieran sido más favorables de no ser porque, por un lado, los productores de algodón, frente a una serie de dificultades de mercado, costos y financiamiento así como ante la incertidumbre que prevalecía, decidieron disminuir la superficie sembrada en cerca de 18% con lo que, pese a una mejora en los rendimientos, propiciada por la regularidad en las lluvias, este cultivo experimentó una reducción de 8.1%, interrumpiéndose así la tendencia ascendente observada en el pasado,

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979 <u>a/</u>	Tasas de crecimiento		
					1977	1978	1979 <u>a/</u>
Indice de producción agropecuaria (base 1968=100.0)	136.8	126.9	144.6	147.5	-7.2	13.9	2.0
Agrícola	130.0	117.7	136.1	141.2	-9.5	15.6	3.7
Pecuaria	160.1	158.6	173.9	167.0	-0.9	9.6	-4.0
Producción de los principales cultivos <u>b/</u>							
Café	3 082	3 277	3 456	3 660	6.3	5.5	5.9
Algodón oro	1 402	1 522	1 713	1 574	8.6	12.6	-8.1
Cereales <u>c/</u>	12 163	12 702	16 262	16 710	4.4	28.0	2.8
Caña de azúcar	3 177	3 550	3 692	2 984	11.7	4.0	-19.2
Indicadores de la producción pecuaria							
Beneficio (miles de cabezas)							
Ganado bovino	184	164	170	150	10.9	3.7	-11.8
Ganado porcino	124	155	168	154	25.0	8.4	-8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ En miles de quintales con excepción de caña de azúcar que está expresado en miles de toneladas.

c/ Incluye maíz, frijol, arroz oro y maicillo.

/Por otra

Por otra parte, una serie de incendios y disturbios en las zonas cañeras redujeron los rendimientos promedio por manzana, lo que, aunado a una leve contracción en la superficie bajo cultivo, contrajo el volumen de producción en 19.2%.

El resto de los productos agrícolas evolucionó a una tasa satisfactoria, cercana a la de la población.

Uno de los factores generadores del gran número de conflictos y la agitación política fue sin duda la cuestión agraria. La reducida dotación de tierras con vocación agrícola, la existencia de propiedades de gran extensión, la fuerte presión demográfica y las múltiples formas de explotación de ese factor (desde trabajo asalariado hasta aparcerías y arrendamiento de tierras), ha producido históricamente sucesivos conflictos sociales que desde cinco años atrás principiaron a transformarse en una área crítica de la política económica. En los planteamientos programáticos de las nuevas autoridades se pone de relieve la preocupación por atacar este problema.

En este sentido, en febrero se emitió la ley que creaba la Corporación Financiera de Tierras Agrícolas (COFINTA), cuyo objeto es el de canalizar recursos, a través del sistema de intermediación financiera, para facilitar la adquisición de tierras con vocación agrícola y el financiamiento de inversiones fijas, a los pequeños agricultores y las asociaciones agropecuarias formadas para este propósito. Su capital se fijó en 100 millones de colones, con un aporte inicial del gobierno de 20 millones y el resto a financiarse en el período 1980-1983, y en marzo se aprobó la Ley de Arrendamiento de Tierras con el objeto de regular los arrendamientos para fines agrícolas.

Ninguna de tales medidas modificaba en profundidad la estructura agraria del país y, por lo tanto, el conflicto se fue tornando crítico al grado de que entre las primeras medidas tomadas sobre el particular en diciembre por la Junta de Gobierno, se prohibió la transferencia o gravamen de los predios de más de 100 hectáreas, en tanto no entrara en vigencia la Ley de Reforma Agraria, la cual tiene el propósito claro de mantener la unidad agrícola y evitar la división de la tierra.

Finalmente, también en diciembre, se establecieron los topes máximos anuales de arrendamiento de tierras agrícolas.^{1/}

ii) Sector industrial. De acuerdo con estimaciones preliminares, la industria manufacturera decreció en 5.5% durante 1979, afirmando así el proceso de contracción del sector, que ya en 1978 principiaba a dar muestras de debilidad al haberse reducido en 3.3%. (Véase el cuadro 5.)

En efecto, la conjugación de una serie de factores que se venían gastando en años anteriores --principalmente en los dos últimos-- fueron reduciendo los estímulos con que venía operando este sector. Entre ellos sobresalen, en primer lugar, el ya mencionado deterioro del ingreso real de una buena parte del sector consumidor, en segundo, cierto agotamiento en la sustitución de importaciones de los rubros de la industria tradicional y, finalmente, el que ambos fenómenos --en diferentes proporciones-- se observaban también en el ámbito centroamericano, lo cual, unido al ya prolongado estado de anormalidad en que se debate el proceso de integración, fue reduciendo paulatinamente los estímulos al sector manufacturero salvadoreño que en el pretérito había participado muy activamente en el intercambio.

A lo anterior se adicionó, como factor limitante, la turbulencia política y el enfrentamiento obrero-patronal que derivó en un paulatino pero creciente descenso en el nivel de actividad a lo largo del año. Según se desprende de las estimaciones globales, la industria fue uno de los sectores más afectados --junto con el de la construcción-- por los paros, huelgas y cierres por decisión empresarial, que se sucedieron con mayor frecuencia y prolongación a partir del segundo semestre.

Finalmente, en los últimos meses del año principiaron a cerrarse las fuentes tradicionales de financiamiento externo de corto plazo con que

^{1/} En marzo de 1980, el gobierno emitió el Decreto-Ley de Reforma Agraria que establece mecanismos ágiles para modificar la tenencia de la tierra, y por medio de la cual se inició aceleradamente la expropiación y ocupación militar de latifundios mayores de 500 hectáreas. La meta es expropiar más de 360 propiedades que comprenden alrededor de 250 000 hectáreas --casi el 50% de la superficie cultivada del país-- para ser entregadas a organizaciones campesinas. En abril se publicó el Decreto 207, por medio del cual se otorga la propiedad de la tierra a los campesinos aparceros y arrendatarios.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1976	1977	1978	1979 <u>b/</u>	Tasas de crecimiento ^{a/}		
					1977	1978a/	1979 <u>b/</u>
<u>Indices de la manufactura (base año 1975=100,0)</u>							
Valor agregado a precios constantes	109.7	114.7	110.9	104.0	5.5	-3.3	-5.5
Valor bruto de la producción a precios corrientes	112.0	126.7	144.7	157.0	10.4	12.5	8.5
Alimentos	108.1	117.3	130.8	138.5	8.5	11.5	5.9
Debidas	112.3	129.4	141.0	158.5	15.2	9.0	8.9
Textiles	116.0	129.1	156.0	168.8	11.3	20.8	8.2
Calzado y vestuario	119.1	131.7	151.4	165.8	10.6	15.0	9.5
Productos químicos	114.2	125.0	145.3	161.8	9.5	16.2	11.4
Productos derivados del petróleo	110.8	127.3	139.1	156.2	14.9	9.3	12.3
Otros	113.2	138.2	161.6	176.2	22.1	16.9	9.0
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	458	531	575	611	15.9	8.3	6.3 <u>c/</u>
Empleo (miles) <u>d/</u>	120	142	164	157	18.6	15.7	-4.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Preliminar.

c/ Estimado con base en información disponible para el período enero-octubre.

d/ Incluye únicamente a las personas que trabajan 35 horas o más a la semana.

contaba el sector privado, por lo que surgieron dificultades de abastecimiento de materias primas para algunas actividades manufactureras.

Pese a que no se dispone de información detallada por ramas industriales, se estima que en la baja de la producción fueron determinantes los resultados de las actividades vinculadas con la fabricación de bebidas, calzado, alimentos, productos de cartón, textiles, productos de fibras sintéticas y materiales de construcción.^{2/}

Por otra parte, existen evidencias de que se cancelaron o aplazaron varios proyectos importantes de inversión en el sector, de manera que en 1979 no entraron en operación nuevas empresas de importancia ni tampoco se iniciaron varios proyectos que contaban ya con toda clase de apoyo. En consecuencia, durante el año tendió a estancarse el parque industrial --cuando no a disminuir literalmente-- y se elevó el margen de capacidad instalada ociosa.

La situación reseñada se mantuvo pese a que continuaron con cierto vigor diversos proyectos gubernamentales para dotar de infraestructura al sector manufacturero, tales como la construcción de parques industriales. Por otra parte, siguieron vigentes una serie de instrumentos de política económica dirigidos a favorecer la instalación de empresas cuya producción se destinaría principalmente al mercado externo, tanto hacia el resto de Centroamérica como a nuevos mercados. Asimismo, entraron en vigor el Reglamento para la obtención de los beneficios de la Ley de Fomento de Exportaciones^{3/} y la Ley del Puerto Pesquero Industrial de Punta Gorda así como la correspondiente asignación presupuestaria para la construcción e instalación de ese puerto.^{4/} Es decir, no obstante esos y otros esfuerzos del gobierno para estimular la actividad del sector, no se lograron neutralizar las tendencias negativas que ya se venían observando.

^{2/} Entre las fábricas que cerraron temporalmente por huelgas u otras causas (ocupaciones, incendios, etc.) figuran las empresas de cerveza, bebidas gaseosas, calzado de cuero, alimentos, cartón, textiles, y cooperativas algodonerías; anunciaron cierre indefinido las fábricas de sacos sintéticos, calzado de hule y tejidos de punto y, por último, la compañía propietaria de fertilizantes de Acajutla (FERTIMEX), dispuso también cerrar sus plantas, pero como parte de una política general en Centroamérica, fundamentada en razones distintas a las internas de los países.

^{3/} Decreto No. 91 del 9 de enero de 1979.

^{4/} Decretos Nos. 123 y 125 del 26 de enero de 1979.

iii) El sector construcción. La construcción fue otro de los sectores que sufrió un considerable descenso (9,9%) y el resultado hubiera sido aún más adverso de no haber crecido ligeramente la realizada por el sector público. Se estima que la construcción privada se redujo en cerca de 25%, debido a una fuerte desaceleración de la actividad a partir del segundo semestre en los proyectos ya iniciados y a su virtual paralización en los últimos tres meses del año. Cabe señalar además que ya desde 1978 habían disminuido las autorizaciones para construir (véase el cuadro 6) como reflejo de problemas estructurales más profundos que venía enfrentando el sector. En efecto, como consecuencia del auge de los cinco años anteriores en la construcción de residencias para los estratos medios y altos, se fue agotando rápidamente ese reducido mercado. Al mismo tiempo continuaron agudizándose las deficiencias de la vivienda popular; las rigideces tradicionales en el sistema financiero para abordar este tipo de problemas dificultaron la ampliación de ese mercado, el cual a su vez se venía reduciendo por el deterioro del ingreso real de esos grupos. Importantes esfuerzos se habían realizado ya para generar mecanismos financieros y de fomento capaces de cubrir esa demanda. Tal fue el caso de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo, y la creación en mayo de ese año, de la Subsecretaría de Vivienda adscrita al Ministerio de Obras Públicas, pero los esfuerzos se vieron afectados por cierta falta de liquidez que principió a resentir el sistema de intermediación desde 1978 y que gradualmente se fue agravando a medida que los movimientos financieros hacia el exterior tomaban forma de una abierta fuga de capitales.

La construcción privada de instalaciones comerciales e industriales también se contrajo --y en 1979 en una proporción mayor que la de vivienda-- como expresión de las perspectivas pesimistas que ambos sectores vislumbraban en el corto plazo, y la decisión empresarial de cancelar o diferir nuevos proyectos o ampliar los existentes.

iv) El sector de energía. Este fue uno de los pocos sectores que experimentó un incremento dinámico --aunque con tendencia hacia la desaceleración-- como efecto, en parte, de la inelasticidad de la demanda que satisface. En general se incrementaron las ventas de energía tanto para el uso residencial como para el servicio público, el comercial y el

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978	1978 ^{a/}	1979 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
						1977	1978	1979 ^{a/}
1. Superficie edificada ^{b/} (miles de m ²)								
Total	1 818	1 247	1 177	652	392	-31.4	-5.7	-56.8
Vivienda	718	1 044	745	365	234	45.5	-28.6	-36.1
2. Producción de algunos materiales de construcción								
Acero para construcción ^{c/}	30	58	56	94.9	-2.8	...
Cemento ^{d/}	323	376	530	264	320	16.5	41.4	21.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Se refiere al período enero-junio de cada año.

b/ Se refiere al área de construcción de los permisos de construcción privada.

c/ Consumo aparente en miles de toneladas métricas.

d/ Producción nacional en miles de toneladas métricas.

industrial, aunque estos últimos a tasas muy inferiores a los de años precedentes. En el crecimiento de este sector pudo también haber influido el efecto de la sistemática ampliación de la red de distribución.

A partir de la crisis petrolera de 1973, que significó un aumento considerable en los costos de producción de energía, El Salvador principió a realizar importantes esfuerzos para sustituir el petróleo importado por otras fuentes de energía. El resultado fue altamente satisfactorio por cuanto se logró reducir a un mínimo la generación de energía térmica,^{5/} en tanto que la hidroeléctrica y la geotérmica fue aumentando en forma acelerada. En particular, durante 1979 se logró ampliar la capacidad instalada de la Central Geotérmica de Ahuachapán y se inició un nuevo proyecto hidroeléctrico en el Río Lempa.

Por otro lado, la utilización del petróleo directamente como combustible en los sectores productivos --principalmente el transporte, la industria, el comercio y los servicios-- generó un importante incremento de costos por el espectacular aumento (58%) en los precios de las importaciones de petróleo reconstituido.^{6/} Así, ante las alzas persistentes en las importaciones de petróleo, debieron autorizarse en el transcurso del año varios aumentos en los precios al consumidor que fluctuaron entre 20% y 60% según el tipo de combustible. Este hecho se constituyó en un elemento adverso más, cuyo efecto se difundió en los costos de producción y repercutió directamente sobre los consumidores, constituyéndose además en una de tantas fuentes de conflicto para el sector transporte.

v) Los otros sectores. El resto de los sectores productivos registraron --aunque con distinta intensidad-- el impacto de los factores depresivos, con excepción de la administración pública y el sector vivienda que crecieron moderadamente comparados con el año anterior. Destacaron, por la importancia relativa del comercio y por el papel estratégico del

5/ Según cifras de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL), la participación de energía generada con petróleo respecto del total ha sido la siguiente: 1975, 55.7%; 1976, 39.1%; 1977, 28.8%; 1978, 11.3% y 1979, 0.4%.

6/ El precio promedio anual del barril de petróleo crudo importado --en colones-- evolucionó de la manera siguiente: 1973, 11.69; 1974, 29.90; 1975, 31.17; 1976, 31.68; 1977, 34.52; 1978, 34.33; 1979, 55.16.

transporte, las contracciones de ambos sectores que además de enfrentar dificultades de orden obrero-patronal tales como paros, se vieron afectados por la reducción de las actividades industriales y de la construcción.

c) La evolución del empleo y desempleo

Uno de los problemas estructurales más profundos de la economía salvadoreña ha sido el del empleo. Ante una población en rápido ascenso, el aparato productivo mostró reiteradamente su incapacidad para generar suficientes puestos de trabajo. Por un lado, el sector agropecuario dio pruebas de esa incapacidad por la combinación de una serie de factores entre los que destacan tres: la limitada disponibilidad de tierras, la concentración de ese recurso en pocos propietarios, y el crecimiento de actividades agro-exportadoras susceptibles de mecanización. Por otro lado, el sector industrial --al menos en la forma como creció y se modernizó en El Salvador-- tampoco fue capaz de absorber cantidades crecientes de mano de obra. Así, una amplia proporción de la fuerza de trabajo se fue ubicando en múltiples actividades --principalmente servicios urbanos-- con una baja y decreciente productividad, o en una más clara posición de subempleo, cosa que también ocurrió en las zonas rurales.

Si bien no se cuenta con información continua y detallada sobre el particular, se reconoce en general que el grado de desocupación abierta ha sido alto y, últimamente, creciente. Si a ello se agrega la subocupación, el problema toma características alarmantes.^{7/}

Puede estimarse que el desfavorable desenvolvimiento económico de 1979 vino a agravar una tendencia crónica. En efecto, la paralización en la actividad de la construcción debió producir un considerable número de desocupados, en vista de que ésta es una de las actividades que generan una cantidad significativa de puestos de trabajo. Por otra parte, estimaciones oficiales de carácter global indican que el descenso en la actividad industrial significó una reducción de 4% en la ocupación

^{7/} Por ejemplo véase PREAIC, Situación y perspectiva del empleo en El Salvador, Santiago de Chile, 1977.

del sector, y que la contracción en el resto de los servicios debió producir un efecto cuantitativamente muy superior.^{8/} Esta situación pudo haberse contrarrestado, en proporción reducida, con algún incremento en la ocupación agrícola, dados los satisfactorios resultados de las cosechas, aunque es necesario tomar en cuenta que dos de los cultivos más generadores de empleo (algodón y caña de azúcar) más bien descendieron y que por el monto elevado de la subocupación en el agro, los incrementos de producción generalmente se obtienen más bien por mejoras en la productividad que por aumento de contrataciones.

En síntesis, por lo generalizado de la contracción económica se puede estimar que durante 1979 creció considerablemente la desocupación, circunstancia que indudablemente afectó en forma drástica el ingreso familiar y los niveles de consumo de la población de menores recursos.

3. El sector externo

Debido a la gran apertura de la economía salvadoreña, las variables del sector externo --especialmente las exportaciones-- tradicionalmente han reflejado en alto grado el ritmo de la actividad productiva, pero excepcionalmente durante el presente año no se mantuvo esa correlación. En gran parte, el volumen de las exportaciones de café --que constituye una de las actividades de mayor repercusión en el resto de la economía-- no encontró contrapartida en la producción, puesto que correspondía a ventas de existencias acumuladas durante el ciclo agrícola anterior. Por otro lado, aun para las exportaciones del grano realmente producido durante 1979, su efecto multiplicador sobre la economía se vió parcialmente contrarrestado por la elevada salida de divisas generada por esa exportación en la cuenta de capital. Por lo anterior, se estima que, en general, el sector externo no tuvo una influencia determinante sobre los acontecimientos económicos internos, aunque sobresalen dos hechos de particular significación: el rápido crecimiento de las exportaciones y una considerable y creciente movilización de capitales hacia el exterior, que dejó al país en una delicada posición de liquidez internacional.

^{8/} Obsérvese que los sectores que registraron cierto crecimiento (electricidad y vivienda) son los que menos impacto producen en el nivel ocupacional.

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. En oposición a lo observado en el resto de la economía, en 1979 el valor de las exportaciones de bienes evolucionó a un ritmo espectacular (37.4%). Ello debe atribuirse al elevado valor de las ventas de café, que se incrementaron en 55.7% respecto de 1978. (Véase el cuadro 7.) Como ya quedó señalado, ese incremento fue posible gracias a que nuevamente en 1979 hubo una cosecha satisfactoria y a que al paralizarse las ventas de café en 1978, se contaba con existencias considerables. En efecto, debido a la tendencia declinante en el precio internacional, iniciada a fines del primer semestre de 1977, México y los países centroamericanos, conjuntamente, tomaron la decisión, para contrarrestarla, de retener cuatro millones de sacos hasta mediados de 1978. Sin embargo, la anterior Compañía del Café y exportadores privados salvadoreños, tratando de optimizar los resultados financieros y de continuar influyendo en la formación del precio en el mercado de los "otros suaves", siguieron reteniendo la producción nacional por un período más largo, y se estima que con esa decisión se acumularon alrededor de 750 000 quintales.

En el transcurso de 1979 las cotizaciones principiaron a elevarse, lo cual fue aprovechado para liquidar buena parte de aquellas existencias. En definitiva, el incremento espectacular del valor de las exportaciones de café se debió a la casi duplicación de volumen del año anterior, contrarrestada en mínima parte por una reducción en el precio medio.

Las exportaciones de algodón --segundo producto en importancia-- experimentaron una baja de 10.2% debido a la reducción en el volumen (casi 20%), por la baja cosecha del ciclo 1979/80, parcialmente neutralizada por un incremento en el precio de aproximadamente 16%.

Pese a la declinación observada en la producción de caña de azúcar, el volumen de ventas al exterior aumentó en 6%, probablemente por haberse utilizado excedentes de años anteriores y por ciertas restricciones en el abastecimiento del consumo interno, en vista de que las

Cuadro 7

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES. FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{a/}		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1976	1977	1978	1979 ^{b/}	1970	1979	1977	1978	1979 ^{b/}
Principales exportaciones tradicionales	521	725	568	812	66.1	71.5	39.2	-21.7	43.0
Café	406	613	440	685	51.1	60.4	51.0	-28.2	55.7
Algodón	62	76	98	88	9.8	7.7	22.6	28.9	-10.2
Azúcar	41	26	19	27	3.0	2.3	-36.6	-26.9	42.1
Camarón	12	10	11	12	2.2	1.1	-16.7	10.0	9.1
Resto	223	247	280	323	33.9	28.5	10.8	13.4	15.4
<u>Total</u>	744	972	848	1 135	100.0	100.0	30.6	-12.6	33.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Preliminar.

cotizaciones internacionales tendieron a elevarse, ya que el precio medio fue superior en 30%, lo cual incrementó en 42.1% el valor de las exportaciones de ese producto.

Como hecho sobresaliente, destacó la decisión de la Junta de Gobierno de nacionalizar, en diciembre, los instrumentos e instituciones encargados de las ventas externas de café y azúcar. Para el primero se creó el Instituto Nacional del Café (INCAFE), sobre la base de la antigua Compañía del Café. Esta institución comprará todo el café que ofrezcan los productores y actuará como el único exportador. La producción que no se venda a INCAFE solamente podrá destinarse al consumo interno o a la fabricación de café soluble. En el caso del azúcar, se anunció que se emitirá una ley creando el Instituto Nacional del Azúcar, que será la única entidad autorizada para exportar azúcar y para distribuirla al por mayor en el mercado interno. Se espera que tales medidas producirán importantes efectos sobre el sector externo en el corto plazo.

El valor de las exportaciones del resto de los productos evolucionó a una tasa mucho más pausada, destacando las ventas de manufacturas extrarregionales, que por el impulso del primer semestre también crecieron en el conjunto del año a un ritmo cercano al del total.

Las exportaciones a los países centroamericanos --principalmente de origen industrial-- tradicionalmente han constituido uno de los importantes estímulos para el sector manufacturero. No obstante, durante los últimos años se habían venido debilitando sus efectos por la pérdida del dinamismo de la demanda en el resto de países de la región, por la prolongada crisis a la que se enfrenta el propio proceso de integración y, en 1979, por el sensible aumento de la tensión política que también generó problemas puramente operativos que obstaculizaron el fluido comercio intrarregional. En relación con esto último, el conflicto civil ocurrido en Nicaragua produjo una declinación en las ventas salvadoreñas a dicho país del 25% con respecto al año anterior, y obstaculizó el comercio con Costa Rica. Ante esta situación, y en busca de soluciones alternativas que

/restituyeran

restituyeran aquel flujo, el gobierno dispuso, en junio, reducir a un 50% las tarifas portuarias para los servicios de muellaje en los puertos de Acajutla y Cutuco, en el caso de las exportaciones e importaciones de El Salvador y Guatemala con destino u origen en Costa Rica, Nicaragua y Panamá. Posteriormente, en septiembre, las autoridades aprobaron la concesión de un préstamo a Nicaragua para financiar compras a El Salvador por un monto de 62.5 millones de colones.

En balance, y no obstante la reducción en las ventas a Nicaragua, el valor de las exportaciones totales al resto del mercado común creció en un 13.1% en relación con 1978, debido, en gran parte, a una importante expansión (22.5%) de las exportaciones salvadoreñas a Guatemala.^{9/} En otras palabras, es de suponer que, en términos reales, el volumen de las exportaciones al resto del mercado común fue comparable al del año anterior. Con todo, debido a la reducción en las importaciones al resto de la región que efectuó El Salvador, en función de las restricciones de la demanda global, se obtuvo un pequeño superávit en el comercio intrarregional por primera vez en varios años.

ii) Las importaciones. El comportamiento de las importaciones resultó congruente con las tendencias globales de la economía. El valor total de las compras de bienes al exterior ascendió a 955 millones de dólares, lo cual representó un estancamiento respecto del año precedente (menos del 1% de incremento) en términos corrientes, y una reducción del volumen en consonancia con la contracción económica. En cuanto a su estructura, la información disponible refleja asimismo los efectos de la coyuntura interna. (Véase el cuadro 2.)

Como consecuencia del debilitamiento de la demanda global, las compras de bienes de consumo crecieron a una tasa muy pausada (3.8%), que contrasta con el dinamismo observado en los dos años anteriores; entre ellos, los bienes duraderos descendieron apreciablemente.

^{9/} Se dispone de alguna evidencia de que parte de esas ventas se efectuaron para facilitar el retiro de divisas de El Salvador, básicamente a través del expediente de la subfacturación.

Cuadro 8

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{a/}		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1976	1977	1978	1979 ^{b/}	1970	1979	1977	1978	1979 ^{b/}
<u>Bienes de consumo</u>	<u>168</u>	<u>238</u>	<u>266</u>	<u>276</u>	<u>33.4</u>	<u>26.1</u>	41.7	11.8	3.8
Duraderos	37	58	62	57	...	5.4	56.8	6.9	-8.1
No duraderos	131	180	204	219	...	20.6	37.4	13.3	7.4
<u>Bienes intermedios</u>	<u>360</u>	<u>483</u>	<u>493</u>	<u>547</u>	<u>48.9</u>	<u>52.4</u>	34.2	2.1	11.0
Petróleo y combustibles	72	73	76	114	1.2	10.1	1.4	4.1	50.0
Otros	288	410	417	433	47.7	42.3	42.4	1.7	3.8
<u>Bienes de capital</u>	<u>185</u>	<u>235</u>	<u>265</u>	<u>216</u>	<u>17.7</u>	<u>21.5</u>	27.0	12.8	-18.5
<u>Discrepancia</u>	<u>26</u>	<u>-27</u>	<u>3</u>	<u>1</u>	-	-
<u>Total</u>	<u>739</u>	<u>929</u>	<u>1 027</u>	<u>1 040</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	25.7	10.5	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Preliminar.

Las compras de bienes intermedios evolucionaron a una tasa más dinámica, pero ello se explica, en gran parte, por el incremento en las importaciones de petróleo, ya que las de otros insumos sólo aumentaron en 3.6%. Indudablemente, uno de los factores del sector externo que más repercutió en la economía durante 1979, fueron las compras de ese energético, no obstante la diversificación reciente de las fuentes de generación eléctrica. Según estimaciones oficiales éstas llegaron a 5.2 millones de barriles y representaron una reducción de casi 6% respecto de los 5.5 millones adquiridos en 1978. Esa disminución refleja con fidelidad la desaceleración de la actividad productiva; sin embargo, debido a un espectacular aumento del precio medio que siguió una tendencia ascendente continuada durante todo el año, el valor total de las compras de petróleo se elevó en más de 50%.

Finalmente, el valor de las importaciones de bienes de capital descendió en 18.5% en contraste con el dinamismo de años anteriores, como consecuencia de la contracción de la inversión privada. Por otro lado, estimaciones muy globales permiten concluir que el volumen de esas importaciones fue insuficiente para reponer el consumo del acervo de capital por lo que bien puede afirmarse que durante 1979 se produjo una descapitalización real de la economía.

iii) Los términos de intercambio y el poder de compra de las exportaciones. Después del espectacular crecimiento del valor unitario de las exportaciones en los años 1976 y 1977, debido exclusivamente al alza de precios en las ventas de café, en 1978 este índice sufrió un descenso de 23.1% también como resultado de una baja en las cotizaciones internacionales del principal producto de exportación.

Durante el presente año, los precios spot de "otros suaves y robustos" tendieron al alza, el precio promedio de las ventas salvadoreñas registró una recuperación que se conjugó con el aumento en el precio de otros productos, con lo cual el índice promedio de las exportaciones experimentó un alza de 5.7%. (Véase el cuadro 9.)

Por su parte, el índice de precios de las importaciones registró un aumento de 11.9%, más del doble de la tasa de 1978. En el índice promedio el incremento en el precio del barril de petróleo importado (58%)

Cuadro 9

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 ^{a/}
	<u>Tasas de crecimiento</u> ^{b/}					
Exportaciones de bienes						
Valor	29.2	15.0	39.7	30.7	-12.7	37.4
Volumen	4.0	11.9	1.6	-3.2	13.5	26.5
Valor unitario	24.2	2.8	37.6	35.0	-23.1	5.7
Importaciones de bienes						
Valor	53.6	5.6	24.1	25.6	10.0	0.4
Volumen	8.0	-4.3	23.5	12.1	5.0	-10.3
Valor unitario	42.2	10.4	0.5	12.0	4.7	11.9
Relación de precios del intercambio de bienes	-12.6	-8.9	36.9	20.5	-26.5	-5.6
	<u>Indicadores (1970 = 100)</u>					
Relación de precios del intercambio de bienes	90.5	84.3	115.4	139.1	102.2	96.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	110.0	114.5	159.3	185.8	154.8	185.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	113.6	117.5	155.2	213.7	182.8	212.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/fue determinante

fue determinante, al grado que elevó su participación en las importaciones totales de 7% en 1978 a 10% en 1979.

Como consecuencia de la mayor rapidez en el crecimiento del índice de importaciones que en el de las exportaciones, la relación de precios del intercambio se deterioró por segundo año consecutivo, aunque su tendencia fue más moderada que en 1978; sin embargo, debido a la importante expansión en el volumen de las ventas al exterior, aumentó apreciablemente el poder de compra del país (16%).

b) El comercio de servicios y los pagos a factores

El saldo de servicios, tradicionalmente adverso a la economía salvadoreña, ascendió a 178 millones de dólares, es decir, aumentó 27% respecto del nivel del año anterior, neutralizando totalmente el resultado positivo del comercio de bienes. Aun cuando el turismo tiene una escasa importancia relativa, se han venido observando algunas tendencias que en 1979 causaron efectos importantes para la determinación de aquel saldo. Por un lado, los ingresos generados por ese renglón venían creciendo a ritmo acelerado y persistente hasta 1978. En 1979, debido a la creciente agitación política, los ingresos por ese concepto se redujeron, lo que explicó la mayor parte del aumento del déficit de servicios y constituyó un factor negativo en una serie de actividades internas vinculadas al turismo.

Por otra parte, los egresos por turismo que venían creciendo más pausadamente hasta 1977, al año siguiente prácticamente se duplicaron y en 1979 crecieron aún más, de manera que mientras en 1974 los gastos de nacionales en el exterior representaban el 30% de las compras de servicios, en el año que se analiza esa proporción se elevó a casi el 40%. Resulta paradójico que en una situación económica crítica, y con tendencia declinante, los gastos de turismo observen tal comportamiento, por lo que cabe suponer que esta variable oculta cierta fuga de capital; en todo caso, el aumento del saldo negativo en este rubro explica en gran parte (68%) el resultado del balance de servicios.

Finalmente, también como consecuencia de la declinante actividad económica, las remesas al exterior por pagos a factores (utilidades e

/intereses)

intereses) se estancaron frente al monto de 1978, aunque de todas maneras resultaron elevadas si se les compara con las observadas tres años atrás. (Véase de nuevo el cuadro 10.) Por otro lado, el ingreso por concepto de donaciones también descendió, llegando a un nivel equivalente a los pagos netos por factores al exterior.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El resultado combinado del importante aumento en las exportaciones, el estancamiento de las importaciones de bienes y el nuevo incremento del déficit en los servicios, prácticamente equilibró el saldo de la cuenta corriente, lo que contrasta con el enorme saldo negativo del año anterior. Desafortunadamente ese resultado no pudo traducirse en un fortalecimiento de la posición de reservas internacionales del país; lejos de ello, una fuerte fuga de capitales, observada desde 1978 --y que alcanzó dimensiones alarmantes en el transcurso de 1979-- , determinó una drástica reducción de 109 millones de dólares en las reservas monetarias internacionales, al grado que, ante la evidente debilidad de la tradicional solidez del signo monetario y la falta de liquidez internacional que enfrentaba el sistema financiero, se fueron cerrando las fuentes tradicionales de crédito externo tanto para el sector privado, vinculado con las actividades de importación, como para el mismo sistema bancario. A lo anterior se agregó la total paralización de las inversiones internacionales que durante los últimos dos años habían crecido rápidamente, constituyéndose en factor de fortalecimiento para la balanza de pagos.

Ante esas tendencias, agudizadas en el segundo semestre del año, las autoridades monetarias decretaron en septiembre medidas tendientes a limitar la utilización de divisas. Particularmente establecieron un depósito previo a la importación de 10% para compras mayores de 2 000 dólares, fijaron una cuota para viajes, aumentaron las medidas administrativas para un mayor control de las divisas y, en noviembre, redujeron aún más las cuotas establecidas para viajes.

De todas maneras las estimaciones preliminares del balance de pagos indican que el movimiento neto de capital privado a corto y largo plazo arrojó un saldo negativo de 207 millones de dólares, que contrasta con el saldo positivo que se venía observando en el pasado.

/Cuadro 10

Cuadro 10

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 ^{a/}
Cuenta corriente						
<u>Exportaciones de bienes y servicios</u>	515	595	821	1 101	992	1 275
Bienes fob b/	465	533	744	972	848	1 135
Servicios	50	62	77	129	144	140
Transporte	12	13	13	19	23	8
Viajes	16	18	21	32	37	25
<u>Importaciones de bienes y servicios</u>	-646	-686	-844	-1 081	-1 234	-1 273
Bienes fob b/	-522	-551	-684	-859	-950	-955
Servicios	-124	-135	-160	-222	-284	-318
Transporte	-53	-61	-72	-88	-20	-20
Viajes	-37	-34	-43	-58	-103	-117
<u>Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)</u>	-21	-29	-14	-43	-47	-47
Utilidades	-11	-11	-6	-13	-11	13
Intereses	-10	-18	-8	-30	-36	-60
<u>Donaciones privadas netas</u>	17	25	27	31	51	45
<u>Saldo de la cuenta corriente</u>	-135	-95	-10	8	-238	-
Cuenta de capital						
<u>Financiamiento neto externo</u>	135	-95	10	-8	230	-
a) <u>Capital de largo plazo</u>	144	95	72	16	97	56
<u>Inversión directa</u>	20	13	13	19	33	3
Sector privado	19	4	28	13	17	-5
Préstamos	32	21	25	17	38	24
Amortizaciones	-14	-17	-16	-23	-21	-29
Otros pasivos y activos (neto)	1	-	19	19	-	-
Sector oficial	105	78	31	-16	47	58
Préstamos	50	90	49	55	64	76
Amortizaciones	-8	-16	-8	-54	-15	-17
Otros pasivos y activos (neto)	63	4	-10	-17	-2	-1
b) <u>Capital de corto plazo (neto)</u>	3	29	19	12	169	-165
Sector privado	8	23	23	6	167	202 ^{c/}
Sector oficial	-	-	-	-	-	-
Autoridades monetarias	-	-3	-	2	67	37
Errores y omisiones	-5	9	-9	4	-35	...
c) <u>Donaciones oficiales</u>	1	2	3	8	-	-
d) <u>Reservas internacionales (-aumento)</u>	-13	-31	-84	-44	-28	109
Uso de crédito del FMI	22	-	-6	-15	7	4
Otros pasivos	2	-2	-	-2	21	-16
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-	-	-5	-	-8
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-6	-10	-4
Divisas	-37	-29	-78	-16	-46	133

Fuente: Para 1974 a 1978 Fondo Monetario Internacional, y para 1979, CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro no monetario.

c/ Incluye capital de corto plazo y errores y omisiones.

/Por su

Por su parte, el sector público aumentó el ritmo de desembolsos, de manera que su financiamiento externo neto, que había llegado a 47 millones de dólares en 1978, ascendió a 50 millones, en tanto que las autoridades monetarias debieron de recurrir al financiamiento de corto plazo (37 millones de dólares), para aliviar la reducida liquidez financiera internacional y fortalecer la posición de la unidad monetaria.

Finalmente, el saldo de la deuda externa aumentó moderadamente (16%), pero gracias al importante aumento en el valor de las exportaciones, los servicios de la deuda como porcentaje de las ventas se redujeron de 3.2% en 1978 a 2.3% en 1979 (véase el cuadro 11). Cabe subrayar, sin embargo, que la situación empeoró en relación con el nivel absoluto de las reservas internacionales, las cuales a finales de año sólo alcanzaban a cubrir poco menos de mes y medio de las importaciones.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

Las presiones inflacionarias recrudecieron durante 1979. La variación media anual del índice de precios al consumidor se elevó en cerca de 16%, una de las tasas más altas de la década, cuando la crisis del petróleo, la inflación mundial y los reajustes monetarios internacionales irrumpieron en la prolongada estabilidad de precios de El Salvador. Esta situación se torna más grave si se toma en cuenta que forma parte de una cadena ascendente que se viene observando desde 1977 (véase el cuadro 12) y coincide con un buen año agrícola que permitió un abastecimiento adecuado de alimentos.

En la aceleración del aumento de precios contribuyó de manera decisiva el alza en los precios de las importaciones --principalmente de energéticos--, el incremento en los costos unitarios internos al que se enfrentaron la industria y otras actividades por efecto de las interrupciones e irregularidades en el ritmo de producción y, probablemente, algunas distorsiones en el mercado de ciertos productos que fueron acaparados en determinados períodos. Todo ello pese a que el gobierno tomó algunas medidas tendientes a moderar el alza de precios. Por ejemplo, en el mes de junio se estableció una prohibición para exportar carne durante dos meses, con el objeto de evitar

Cuadro II
EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 ^{a/}
1. Deuda externa total ^{b/}	176	242	280	280	339	394
Gobierno Central ^{c/}	62	69	86	102	121	140
Instituciones oficiales	113	172	194	178	218	254
Garantizada	93	109	120	149	193	233
No garantizada	20	63	74	29	25	21
2. Servicio de la deuda pública externa	13	21	19	65	32	30
Amortizaciones	8	16	8	54	15	16
Intereses	5	5	11	11	17	14
3. Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones totales	2.5	3.5	2.3	5.9	3.2	2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Desembolsada.

c/ No incluye préstamos que han sido transferidos a instituciones oficiales.

Cuadro 12

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 ^{a/}
	<u>Indices (promedio del año)</u>					
Índice de precios al consumidor ^{b/}	144.6	172.2	184.4	206.1	233.5	270.6
Alimentos	156.4	188.5	201.7	219.1	242.6	278.5
Índice de precios mayoristas ^{c/}	158.5	169.8	188.9	211.0	221.1	253.2
Agropecuarios ^{d/}	168.4	194.4	341.2	356.0	361.9	378.4
Manufacturados	152.5	159.3	181.2	196.0	192.8	211.4
Materiales de construcción	138.5	147.0	159.6	186.3	198.5	224.8
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>					
Índice de precios al consumidor	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8
Alimentos	20.1	16.9	5.8	8.9	12.7	13.7
Índice de precios mayoristas	27.4	1.1	15.3	6.9	4.7	22.9
Agropecuarios ^{d/}	19.9	7.0	90.8	-0.5	3.0	4.3
Manufacturados	43.4	0.5	13.4	0.8	-1.0	20.4
Materiales de construcción	18.5	6.0	7.8	15.4	7.6	17.8
	<u>Variación media anual</u>					
Índice de precios al consumidor	16.9	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9
Alimentos	17.3	20.5	7.0	8.7	10.7	14.8
Índice de precios mayoristas	30.6	7.1	11.2	11.7	4.8	14.5
Agropecuarios ^{d/}	17.6	15.4	75.5	4.3	1.7	4.6
Manufacturados	39.9	4.5	13.7	8.2	-1.6	9.6
Materiales de construcción	32.3	6.1	8.6	16.7	6.5	13.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Preliminar.

^{b/} Corresponde al área metropolitana de San Salvador: para 1974 a 1978 índice base junio de 1954=100.0, para el año 1979 se encadenó con el nuevo índice base diciembre 1978=100.0.

^{c/} Base 1955=100.0, excluye café.

^{d/} Incluye café.

/que las

que las restricciones de la oferta repercutieran en mayores precios para el consumidor, y en noviembre, la junta de gobierno, ante las crecientes protestas generalizadas por el deterioro en el ingreso que representaba el alza de precios, redujo entre un 10% y un 20% los de los productos básicos de consumo popular.^{10/} Simultáneamente se fijaron los precios máximos al por mayor de los mismos productos y se reformó la Ley de Comercialización y Regulación de Precios, con el objeto de permitir un control más eficiente de estos últimos.

Adicionalmente, en diciembre, se emitió la ley de emergencia sobre alquileres con el objeto de conservar los arrendamientos a los mismos niveles de 1978 y se anunció un importante incremento en el número de agencias del Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA), que informó mantendría los precios de compra de los granos básicos fijados en abril, que significaron un subsidio a la producción y al consumo de maíz, arroz y frijol.

Las medidas tomadas por las nuevas autoridades, necesariamente debieron influir en el comportamiento del índice del costo de vida en los últimos meses y por ello el incremento promedio resultó aún moderado sobre todo si se toman en cuenta los mayores costos por el aumento en los precios de las importaciones del petróleo y se le compara con el ritmo inflacionario experimentado en el resto de los países de la región.

b) Las remuneraciones

Si bien se dispone de muy poca información respecto de las remuneraciones conviene recordar que una de las fuentes de los graves conflictos que vivió el país durante el año, fue precisamente la serie de demandas laborales originadas en el deterioro de los ingresos reales ante el incremento sostenido de los precios. Puede aseverarse que las remuneraciones se elevaron --en el mejor de los casos, para el sector laboral organizado-- con desfases y a una tasa inferior a la de los precios. Efectivamente, informaciones sobre sueldos y salarios cotizables en el Instituto Salvadoreño del Seguro Social indican que durante los últimos tres años el salario promedio real ha declinado de manera persistente. (Véase el cuadro 13.) Si bien se

^{10/} Entre ellos: maíz, frijol, arroz, carne de aves y huevos.

Cuadro 13
EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES^{a/}

	1976	1977	1978	1979
<u>Indices (1976 = 100,0)</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	100,0	108,1	118,3	129,7
Reales	100,0	96,8	93,4	88,4
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	...	8,1	9,4	9,6
Reales	...	-3,2	-3,4	-5,4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Con base en cifras de salarios cotizables en el Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

/trata de

trata de información parcial, por cuanto la cobertura geográfica y sectorial es muy limitada --por ejemplo no abarca al sector agrícola--, se estima que refleja la tendencia general, sobre todo porque corresponde al sector laboral más organizado del país.

Por otra parte, como un reflejo de la política económica del anterior gobierno de moderar las alzas en las remuneraciones, el salario mínimo de la mayoría de las actividades permaneció sin alteraciones durante 1978 --excepto en el sector agrícola donde se recibió un aumento reducido--, lo que apoya la apreciación general de que en ese año se registró un deterioro en los salarios reales. Ante la demanda generalizada por mejoras salariales. entre julio y octubre de 1979 el gobierno acordó reajustes en los salarios mínimos de todas las actividades económicas en proporciones variables que van desde aproximadamente un 10% para los salarios revisados en 1978 --los agrícolas-- hasta un 30% para aquellos que desde 1977 permanecían inalterados. Incluso se aumentó en 75 colones el salario mensual de los empleados del sector público a partir del 1 de julio, lo que representó un incremento del presupuesto de 40 millones de colones (alrededor de 10% de las remuneraciones originalmente presupuestadas). Sin embargo, ante la evidencia de que esos reajustes no restituían los niveles de ingreso real a los trabajadores --especialmente a los del agro-- las nuevas autoridades decretaron otro ajuste que significó aumentos entre 30% y 75% superiores al nivel acordado inmediatamente antes. Esas mejoras se realizaron en noviembre y diciembre y su efecto pleno habrá de evaluarse en 1980, junto con la tendencia de las presiones inflacionarias.

5. Políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

La política monetaria se orientó a propiciar las condiciones financieras y crediticias más favorables para un crecimiento económico con estabilidad de precios; sin embargo, conforme se fueron perfilando ciertos fenómenos que amenazaban con alterar drásticamente el panorama monetario, las autoridades se vieron precisadas a realizar ajustes en los alcances y

/la orientación

la orientación de la política, sin que se lograran contrarrestar plenamente las tendencias ya iniciadas y que fueron el resultado de la tónica general en que se desarrolló la actividad productiva.

En primer lugar, se acentuó considerablemente la tendencia que desde hace cuatro años atrás se venía registrando en relación con la creciente preferencia de la población por la liquidez, al grado que el medio circulante creció en 21.6%, mientras que los depósitos en cuenta corriente descendieron 1.4% y los de ahorro, 2.5%. (Véase el cuadro 14.) Esa circunstancia causó una falta de liquidez en el sistema bancario, que amenazaba con agudizar la situación depresiva por su incapacidad para financiar la producción. Por ello, las autoridades monetarias abrieron nuevas líneas de crédito (una para financiar el transporte urbano e interurbano, una especial para el turismo y otras), ampliaron las operaciones de adelantos y redescuentos, y en noviembre, anunciaron tasas diferenciales para la cosecha de café, según el volumen de producción. Asimismo, en esta última fecha se tomaron otras medidas flexibles para apoyar al sistema bancario. Todo ello significó un aumento de aproximadamente 70% en el crédito de la banca central a los bancos comerciales, pero este porcentaje aun cuando elevado no logró compensar la iliquidez del sistema. En consecuencia, el crédito total al sector privado sólo creció en 12.1%.

En segundo lugar, la tendencia de los particulares a mantener activos líquidos, se transformó en una creciente demanda de divisas. Cuando en el segundo semestre principió a tomar un carácter alarmante la fuga de capitales y antes de que la situación fuera crítica en extremo, el Banco Central aumentó los controles cambiarios y tomó un conjunto de medidas para evitar que continuara el movimiento financiero hacia el exterior, pero como éste tenía su origen en factores reales y especulativos antes que en monetarios, alcanzó un volumen elevado que se tradujo en un drástico descenso de los activos internacionales netos (46.1%), con lo que entre los factores de expansión, los externos tuvieron un efecto mas bien contraccionista.

Por otro lado, los factores internos se incrementaron en 25.2% exclusivamente por la acción de la banca central ya que la de los bancos comerciales e hipotecarios se vio fuertemente reducida. En efecto, la

Cuadro 14

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

(Millones de colones)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1976	1977	1978	1979 _{b/}	1977	1978	1979 _{b/}
<u>Dinero</u>	<u>917</u>	<u>988</u>	<u>1 086</u>	<u>1 321</u>	7.8	9.9	21.6
Efectivo en poder público	380	432	500	743	13.8	15.9	48.6
Depósitos en cuenta corriente	537	556	586	578	3.6	5.4	-1.4
<u>Factores de expansión</u>	<u>2 269</u>	<u>2 603</u>	<u>3 003</u>	<u>3 343</u>	14.7	15.4	11.3
Reservas internacionales netas	514	514	586	316	0.1	13.9	-46.1
Crédito interno	1 755	2 089	2 417	3 027	19.0	15.7	25.2
Gobierno (neto)	-21	-127	-98	21			
Instituciones públicas	195	294	295	518	50.9	0.3	75.6
Sector privado	1 581	1 922	2 220	2 488	21.5	15.5	12.1
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 352</u>	<u>1 615</u>	<u>1 917</u>	<u>2 022</u>	19.5	18.7	5.5
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	854	1 015	1 154	1 125	18.9	13.7	-2.5
Bonos	123	220	230	243	78.8	4.4	5.7
Préstamos externos de largo plazo	268	232	394	482	-13.3	69.8	22.3
Otras cuentas (neto)	107	148	139	172	37.2	-6.1	23.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Preliminar.

/preferencia

preferencia del público a mantener activos líquidos redujo tanto las disponibilidades del sistema de intermediación para expandir el crédito como su capacidad para generar dinero secundario ya que se contrajo el multiplicador bancario. Para compensar esa situación, el Banco Central de Reserva asumió un papel activo al aumentar en casi 90% los adelantos y redescuentos al sistema bancario, lo que finalmente se tradujo en una expansión del crédito al sector privado en consonancia con el nivel de actividad económica general y especialmente con la vinculada a las exportaciones.

Adicionalmente, las autoridades monetarias debieron asistir con montos crecientes al sector gubernamental. Ante una drástica reducción de la tenencia de valores públicos por parte del sector privado, el banco central aumentó aceleradamente su inversión en dichos títulos que pasaron de un saldo de 22 millones de colones en diciembre de 1978 a 62 millones en junio del presente año y a 120 millones en diciembre y por otro lado, se redujeron los depósitos del gobierno central en alrededor de 25%.^{11/}

Finalmente, también se observó la misma tendencia en los valores emitidos por instituciones oficiales autónomas y en el crédito otorgado por el banco central a instituciones de fomento, las cuales recurrieron a una ampliación del endeudamiento del orden de 50% al pasar éste de 361 millones de colones en diciembre de 1978 a 547 millones en 1979.

En síntesis, pese a los esfuerzos que realizaron las autoridades para reajustar el programa monetario a las circunstancias, se estima que no se lograron contrarrestar las tendencias depresivas que se perfilaban en las variables monetarias porque su origen no era financiero y provenían más bien de los problemas que enfrentó la economía y de las actividades especulativas asumidas por el sector privado, particularmente en lo referente a la fuga de capitales y a la falta de confianza en el sistema financiero y monetario del país.^{12/}

^{11/} El movimiento de valores solamente significó una modificación de acreedores del sector privado al Banco Central, por lo que el financiamiento interno neto al Gobierno Central fue de mucho menor magnitud (véase más adelante el cuadro 15.)

^{12/} Cabe mencionar, en relación a esto último, que en marzo de 1980 la Junta de Gobierno emitió un Decreto de Ley por medio del cual se nacionalizan las instituciones de crédito y las asociaciones de ahorro y préstamo, con el objeto de orientar las actividades de esas instituciones a los intereses más generales del país, mediante un control mayoritario por parte del Estado, aunque se prevé la venta de acciones (hasta 20%) a los empleados bancarios y otra porción minoritaria (hasta del 20%) a pequeños inversionistas. Durante los meses de marzo y abril, el saldo de los depósitos totales, incluyendo las asociaciones de ahorro y préstamo, se elevaron en 11%.

b) La política fiscal

El gasto público jugó un papel particularmente importante durante el año 1979, puesto que se constituyó en uno de los pocos elementos que operó algún estímulo sobre la actividad económica, y aun cuando no logró modificar las tendencias declinantes, contribuyó en alguna medida a moderarlas. No obstante, de acuerdo con los resultados de las finanzas públicas su contribución pudo haber sido más importante, pero la actividad productiva del Estado también se vio afectada por el clima de anormalidad del resto de la economía. En efecto, se estima que el coeficiente de ejecución del presupuesto se redujo --especialmente en materia de inversión-- como consecuencia de las indecisiones que se manifestaron en el segundo y tercer trimestre y de la natural dificultad con que funcionó la maquinaria burocrática cuando ocurrió el cambio de gobierno.

Los ingresos tributarios evolucionaron satisfactoriamente dentro de las limitaciones antes descritas, en particular por la extraordinaria recaudación proveniente de la elevada exportación de café, ya que el resto de los tributos se contrajeron o estancaron, en consonancia con el nivel de actividad productiva. (Véase el cuadro 15.)

Los gastos corrientes ascendieron a 362 millones de colones, y significan un incremento de 10.1% que incluye aproximadamente 40 millones de colones por reajuste de salarios de los servidores públicos. De lo anterior se deduce que el volumen de los servicios públicos creció a una tasa más moderada, ya que, si bien las remuneraciones se elevaron en 15.6%, al deducir ese incremento, dicho rubro --que representa el costo de los servicios públicos--, sólo se expandió en 5.8%. Si bien no se dispone de información sobre los renglones que experimentaron los mayores aumentos, puede afirmarse que en razón de la tensión política, probablemente la administración pública y los gastos de defensa recibieron mayor atención en desmedro de los servicios sociales como la salud y la educación.

La combinación de una mayor tasa de crecimiento de los ingresos frente a los gastos arrojó un ahorro en cuenta corriente de 353 millones de colones, incremento importante comparado con el de 1978. Esto permitió al gobierno, sin acrecentar sensiblemente su endeudamiento --tanto interno como externo-- ejecutar un programa más bien expansivo de los gastos de capital. En efecto, estimaciones muy preliminares indican un aumento de 25% en la inversión directa, en colones corrientes, con lo cual se recuperó el ritmo perdido el año anterior, así como el logro de un

Cuadro 15

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de colones)

	1976	1977	1978	1979 <u>b/</u>	Tasas de crecimiento ^{a/}		
					1977	1978	1979 <u>b/</u>
1. Ingresos corrientes	810	1 182	1 027	1 215	45.8	-13.1	18.4
Ingresos tributarios	768	1 131	972	1 162	47.3	-14.1	19.5
Directos	187	237	286	277	26.7	20.7	-3.1
Indirectos	581	894	687	885	53.9	-23.2	28.8
Sobre el comercio exterior	355	624	402	571	75.8	-35.9	42.0
2. Gastos corrientes	560	680	783	862	21.4	15.1	10.1
Remuneraciones	299	340	411	475	16.7	17.8	15.6
Otros gastos corrientes	261	331	372	387	26.8	12.4	4.0
3. Ahorro corriente (1-2)	250	502	244	353	100.8	-51.4	44.7
4. Gastos de capital	318	352	375	445	10.7	6.5	18.7
Inversión real	162	214	217	271	32.1	1.4	24.9
Amortización de la deuda	23	29	33	30	26.1	13.8	-9.1
Otros gastos de capital	133	109	125	144	-18.0	14.7	15.2
5. Gastos totales (2+4)	878	1 032	1 158	1 307	17.5	12.2	12.9
6. Déficit (o superávit) fiscal (1-5)	-68	150	-131	-92
7. Financiamiento del déficit	68	-150	131	92
Financiamiento interno	19	-199	24	11	-54.2
Financiamiento externo	49	49	107	81	-	118.4	-24.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Preliminar.

importante incremento en los otros "gastos de capital", representado por las transferencias del gobierno central hacia las instituciones públicas descentralizadas. Con todo ello se alcanzó un nivel de ejecución presupuestaria de aproximadamente 84%.

Debido a los mecanismos contables utilizados en El Salvador, dichos resultados incluyen gastos de ejercicios anteriores que inciden en aproximadamente 20% en ese porcentaje de ejecución. Es decir, los gastos de capital estimados para el presente ejercicio, no obstante la disponibilidad financiera, mostraron un lento ritmo de ejecución en relación con las asignaciones presupuestarias. Ello se vincula con lentos y largos procesos administrativos que se agravaron en 1979, primero por un conjunto de indecisiones, después por los desajustes que significó el cambio de autoridad y el tiempo que necesitó el establecimiento de las nuevas prioridades, proceso que aún persiste. Por otra parte, las empresas constructoras privadas que realizan obras para el gobierno, enfrentaron problemas laborales y dificultades operativas. Particularmente bajos resultaron los niveles de ejecución en las áreas de educación, salud, carreteras y en algunos proyectos tales como el pesquero y el destinado a fomentar el desarrollo de industrias básicas.

Por otro lado, el perfil de la inversión pública continuó mostrando escasas variaciones, debido precisamente a la inercia de los proyectos ya iniciados en años anteriores y que se concentran en los sectores a los que tradicionalmente se ha prestado atención: carreteras, caminos, otras comunicaciones (especialmente instalaciones portuarias), energía e infraestructura para la industria. Asimismo surgieron muy pocos proyectos para atender las ingentes deficiencias en materia de servicios sociales.

Por último, el déficit fiscal ascendió a 92 millones de colones (menor en 30% al del año anterior) y se cubrió, en proporciones similares a las de 1978, con crédito externo (alrededor del 85%) y crédito interno (15%), aunque en el movimiento de la deuda interna la banca central jugó un papel mucho más preponderante que en el pasado, puesto que debió hacerse cargo de una fuerte cantidad de pasivos emitidos por el gobierno, que fueron liquidados por el sector privado debido a la falta de recursos en los bancos y a la preferencia de los particulares por mantener activos monetarios.

